

Examen a la Selectividad - el Periódico de Catalunya - 13/06/2019

PRUEBAS DE ACCESO A LA ENSEÑANZA SUPERIOR

JORDI COTRINA



►► Nervios ► Un grupo de jóvenes al inicio de su primer examen de selectividad, ayer, en la facultad de Biología de la UB.

Examen a la selectividad

Cerca de 35.000 jóvenes catalanes cruzan estos días el Rubicón para acceder a la universidad ≡ **La prueba sigue ninguneando** los modelos de educación innovadora

|| CARLOS MÁRQUEZ DANIEL
BARCELONA

En tiempos de reforma educativa, cuando en primaria y secundaria se intenta trabajar por proyectos, en pequeños grupos, más a partir de la experiencia que desde el trabajo memorístico, en estos momentos de revolución en las aulas, cerca de 35.000 chicos y chicas catalanes cruzan estos días el Rubicón para intentar dar un nuevo rumbo a su vida. Sí, la selectividad, la nerviosa selectividad, la tediosa selectividad; el examen que han preparado durante dos años, la puerta de acceso a la universidad, el filtro que rompe con ese *karma* de aprender por lo que observas y no por lo que cabe en tu cabeza.

Ayer era el turno de las lenguas cooficiales, incluida su correspondiente literatura. También tocaba examinarse de Músi-

ca, Arte y Dibujo Técnico, entre otras materias de modalidad, es decir, las que en tiempos remotos eran conocidas como las optativas, y en el caso de las facilonas, las *marías* de toda la vida. Se les puso delante textos de Jorge Luis Borges y de Salvador Espriu, un poema de Garcilaso de la Vega, un texto divulgativo sobre la desaparición de las abejas y un artículo de prensa sobre la conveniencia (no es cosa menor) de elegir carrera universitaria en función de la salida laboral. Pero también se les interrogó sobre las placas tectónicas, la película *Nosferatu*, alguna que otra locura de Dalí o las diferencias entre un acorde de séptima de dominante sin resolución y un acorde triada en tonalidad menor. En resumen, un montón de cosas importantes que pasados unos meses, o días, habrán olvidado.

Algunos alumnos consultados por Efe a la salida de los primeros exámenes coincidieron en señalar que las pruebas habían sido «asequibles». La opinión era compartida por alguna sufrida profesora que tuvo a bien estar a su lado en tan señalado

Borges, Espriu, Garcilaso, Dalí y Nosferatu, entre las preguntas de los primeros exámenes

día. Como Herminia Meoro, docente de Lengua y Literatura Castellana, para quien la opción de Borges era «un poco difícil» a pesar de considerar que el examen en sí era «bastante fácil». Los resultados dictarán sentencia, pero el porcentaje de aprobados de

los últimos años hablan por sí solos: siempre por encima del 90% de aptos. En nada tendremos noticias de los chavales con las mejores notas, esos que asombran con calificaciones que para nada son sinónimo de éxito en la vida.

El Barça de 'Guardinho'

El bachillerato sigue bajo mando del Departament de Educació, pero la selectividad la deciden al alimón las universidades y el Departament d'Empresa i Coneixement, del que depende la Direcció General d'Universitats. Para entenderlo, es como si al Barça lo entrenara entre semana Guardiola y el día de partido se sentara Mourinho en el banquillo. Hoy toca testar cuánto saben de Historia y de lenguas extranjeras. Mañana, Física, Geografía y también Griego. Y a partir del viernes, a respirar. ≡